

---

## 22. SENTIR ES TAN IMPORTANTE COMO PENSAR: EDUCACIÓN SENSORIAL EN EL APRENDIZAJE ARTÍSTICO

*Erika Ilarraza Esparza\**

*Sólo se ve bien con el corazón,  
lo esencial es invisible a los ojos*  
Antoine de Saint Exúpery

### EDUCACIÓN SENSORIAL

En una realidad en la que la deshumanización ha alcanzado niveles tan altos que se pueden observar día con día en las calles, la relevancia de una educación sensorial adquiere mucho sentido para transformar a la sociedad en general y particularmente a los estudiantes.

La educación por medio de los sentidos es muy importante, Viktor Lowenfeld quien fue un gran teórico de la educación artística, se enfocó en desarrollar estudios sobre la teoría expresiva y sus aportaciones en el ámbito del aprendizaje artístico. Este autor resaltaba el papel de este tipo de formación e incluso llega a afirmar

---

\* Licenciada en Pedagogía por la UPN.

que: “Solamente a través de los sentidos puede tener lugar el aprendizaje” (Lowenfeld, 1980, p. 24). Además hace una crítica a la organización de la escuela y al hecho de que se le dé tan poca relevancia a este aprendizaje sensorial, ya que:

No obstante el hecho de que aprendemos sólo a través de los sentidos, la escuela ha hecho muy poco para educarlos [...] Cuanto más asciende el niño en la escala educacional, más apartado se encuentra de la confianza en sus propios sentidos y gran parte del aprendizaje no solamente se hace “por sustitución”, sino que, además, es de naturaleza abstracta [...] Tocar, ver, oír, oler y saborear implican una activa participación del individuo (Lowenfeld, 1980, p. 24).

Entrar en contacto con esta parte sensorial significa cambiar y desafiar este paradigma en el que vivimos que en general propugna que voltear hacia nuestra educación sensorial es una pérdida de tiempo, lo cual se refleja a diario en el mundo superficial, efímero y utilitarista en el que nos encontramos, en donde es más importante que los estudiantes aprendan a ser entes individualistas, competitivos y consumistas a estar en contacto con esta parte sensorial que es tan esencial para cualquier aprendizaje, en especial para el aprendizaje artístico.

Desafortunadamente esa idea, que manejan muchos en la actualidad, de que volver los ojos a la sensibilidad es una pérdida de tiempo, está afectando la personalidad del joven, porque si desde pequeño se le coarta la interacción con su mundo externo a través de lo sensible, desde sus sentidos, que le permiten conocer los objetos y las formas materiales,<sup>1</sup> en consecuencia, el joven no se expresará y desaparecerá su deseo e interés por conocer y explorar su entorno, porque no comprenderá la importancia que implica

---

<sup>1</sup> Lo cual resulta ilógico porque lo sensorial es además una parte vital para desarrollar las habilidades motrices de los niños y a la vez es su forma de estar en contacto con todo lo que le rodea.

aventurarse y estar atento con sus sentidos a lo que le rodea a: las personas, la naturaleza, los objetos, etc.,<sup>2</sup> y mucho menos se atreverá a ser diferente y a estar en contacto con sus semejantes, cuando en la sociedad actual existe ya una creciente y preocupante atomización entre los individuos, cuando se necesita restablecer el contacto humano en las relaciones interpersonales “es el estímulo de la interacción del niño y su ambiente a través de los sentidos, lo que diferencia al niño deseoso de explorar e investigar el medio que lo rodea, del que se encierra en sí mismo” (Lowenfeld, 1980, p. 24).

Lowenfeld analiza la influencia de los adultos en la formación artística de los niños y da como ejemplo el caso de aquellos que son forzados por los adultos a repetir una figura en un dibujo varias veces. Los niños se apartan de sí mismos y buscan en el exterior una forma que sólo copian, pero que no les es significativa, porque no la relacionan con ellos mismos, no les es propia, ni tiene relación con su entorno.

Una educación autoritaria y rígida no puede ser concebida por el estudiante, como una propuesta creativa, en áreas como lo la educación artística que involucra al alumno en procesos de interiorización y libre expresión.

Los alumnos poseen la capacidad no sólo de reproducir dibujos sin ningún significado, sino de crear nuevas formas artísticas, pero el estudiante no puede construir ni crear estas formas o figuras artísticas nuevas sin antes relacionarlas con sus sentidos, con su contexto y hacerlas suyas.

El cerebro no sólo es un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, sino que también es un órgano combinador, creador; capaz de reelaborar y crear con elementos de experiencias pasadas nuevas normas y planteamientos [...] A esta actividad creadora del cerebro humano, basada en la combinación, la psicología la llama imaginación o fantasía” [...] la

---

<sup>2</sup> Lo cual resulta imposible precisamente porque estamos en continuo contacto con nuestra parte sensorial.

imaginación, como base de toda actividad creadora, se manifiesta por igual en todos los aspectos de la vida cultural haciendo posible la creación artística (Vigotsky, 2006, p. 13).

De acuerdo a Lowenfeld (1980) es importante que a los niños se les permita la libre expresión y que además se piense en su desarrollo emocional, físico y estético.

La educación artística es la única disciplina que realmente se concentra en el desarrollo de las experiencias sensoriales. El arte está lleno de la riqueza de las texturas, del entusiasmo de las formas y de la profusión del color, y un niño o un adulto deben estar capacitados para encontrar placer y alegría en estas experiencias (Lowenfeld, 1980, p. 26).

En la actualidad, vivimos rodeados de múltiples estímulos, entre los que destacan las imágenes y los sonidos. Si observamos un poco podemos percatarnos de como en nuestra realidad tenemos acceso constantemente a estos, pero parece que hemos olvidado cómo afectan e influyen su contacto a los estudiantes y a la sociedad en general.

Esto quiere decir que se deberían tomar en cuenta en el aprendizaje de los niños y jóvenes estas experiencias sensoriales de las que habla Lowenfeld. Pero, el desarrollo de los sentidos del tacto, de la vista, del oído y el efecto que tienen en los individuos no es algo a lo que se le ponga tanta atención en la vida cotidiana, ni en la vida escolar.

Esta percepción sensorial es importantísima para nuestro desarrollo humano porque nos indica cómo es nuestro mundo exterior, los objetos e incluso los individuos, de acuerdo al tacto, los sonidos, las formas, los colores, etc.

Educar nuestros sentidos para comprender las diversas formas, colores, olores, etc., es primordial para entender cómo es nuestro mundo cómo somos, qué nos gusta o disgusta de esas formas, de esos olores, de esos colores, de esas texturas. Esto adquiere especial

importancia en la educación artística, donde se participa en procesos que involucran el contacto con esas formas, ya mencionadas, y se requiere utilizar la imaginación para pensar formas y colores, sonidos no existentes todavía pero que, con ayuda de los ya conocidos, pueden permitir generar creaciones nuevas en todas las áreas artísticas.

Dentro de la educación parece que la enseñanza de la percepción sensorial es absurda y no se le otorga la misma relevancia que enseñar el conocimiento de la parte llamada racional, a pesar de que ambos son conocimientos y se interrelacionan cada día en nuestras vidas.

El papel que ha desempeñado la pedagogía dominante se halla inscrito en el proceso civilizatorio que descansa en la racionalización [...] de la sensibilidad. Por la acumulación del saber en la modernidad, el entendimiento se vio obligado a separarse de la sensación, del sentimiento, de la intuición y de la emoción. De este modo, en el marco de los procesos civilizatorios se construyeron límites a la percepción y al conocimiento a través del cuerpo, [y los sentidos] con el fin de defender una estructura social y cultural fundada en el predominio del intelecto (Noyola, 2009, p. 38).

### **SENTIR ES TAN IMPORTANTE COMO PENSAR**

La proposición que yo planteo en este trabajo es que *sentir* es tan importante como *pensar*. Con ello no me refiero a que nos dejemos llevar por la apariencia de las cosas, al contrario, me parece que tenemos que conocer a profundidad las cosas y las formas, pero para lograrlo primero tenemos que entrar en contacto con las mismas, conocerlas, comprenderlas o asumirlas de acuerdo a nuestra personalidad, percepción, preferencias y criterio.

Actualmente parece necesario aprender a sentir de nuevo, desde sentir la brisa del viento hasta observar la luna y las estrellas como lo hacían en la antigüedad los filósofos cuando esto no era visto como una pérdida de tiempo sino como una necesidad del *ser*.

Vivimos en una época en la cual la producción, la educación, la visión y la experiencia en masa han suprimido las relaciones sensoriales del individuo. La educación artística tiene la misión especial de desarrollar en el individuo aquellas sensibilidades creadoras que hacen que la vida... sea significativa (Lowenfeld, 1980, p. 26).

Los jóvenes necesitan entrar en contacto con esta percepción sensorial para posteriormente comprender y asumir esa sensibilidad que les llevará a seguir conociendo y transformando su ambiente, pero también su ser interior. Además, en el arte es primordial que los alumnos tengan imaginación, que puedan visualizar más allá de las apariencias: formas, acordes, grabados, esculturas, poemas nuevos, contruidos con ideas propias, algo que resulta difícil en un ambiente lleno de superficialidad.

En un mundo donde parece que las apariencias, lo superfluo y lo efímero es lo más relevante, resulta más difícil profundizar y analizar estas formas artísticas y avanzar hacia nuevas creaciones; pero los jóvenes tienen las capacidades para lograr esto y más, sólo necesitan que se les incentive y enseñe en principio a *sentir* y a *percibir* su entorno y las personas a su alrededor, a ver a los demás no como objetos, sino como sujetos que piensan, sienten y tienen la capacidad imaginativa de crear mundos nuevos y obras propositivas llenas de contenido social.

Tanto los niños como los jóvenes están ávidos de conocer su mundo y de transformarlo, a veces los últimos lo hacen con demasiado ímpetu pero yo lo asimilaría con la pasión de un artista por escribir un poema o interpretar una pieza musical o la de un actor en una obra de teatro, etc.

El arte está lleno de posibilidades constructivas e innovadoras y así ha sido a lo largo del tiempo, es cuestión de que, en el caso de los jóvenes, el estudiante encuentre lo que realmente le apasione, ya sea la música, la poesía, el teatro, la literatura, la pintura, la fotografía, etc. Si se le proporcionan los elementos necesarios para dominar la técnica que se requiere en el aprendizaje de estas

artes, éste puede realizar creaciones que impacten al profesor y a la sociedad positivamente, porque tanto los jóvenes como los niños tienen una necesidad expresiva y las capacidades para crear una obra de arte.

El profesor también juega un papel muy importante en especial para el joven de 12 a 14 años, porque el estudiante necesita sentir su apoyo y en cierta forma busca su aprobación, debido a la etapa de desarrollo humano en la que se encuentra, por tanto lo ideal es que el profesor no desestime, en ningún momento, sus creaciones y que los guíe para que puedan desenvolverse con confianza en el proceso creador.

Es importante señalar que en el aprendizaje artístico el joven transmite un mensaje, realizado a partir de conceptos, ideas y emociones<sup>3</sup> derivadas y expresadas en un trabajo artístico que será único, incluso si dos estudiantes dibujaran lo mismo o copiaran el mismo modelo o interpretaran al mismo personaje de una obra de teatro, o una misma pieza musical, su obra será suya, porque él la realizó, y tendrá ciertas características propias que la distinguirán de las demás. El estudiante necesita estar en contacto con el llamado goce estético, el gusto por el arte con el que se entra en contacto y, con esto, posteriormente su aprendizaje será significativo para él y tendrá sentido.

## PERCEPCIÓN

La manera en que interpretamos imágenes, sonidos, colores, formas, texturas es única y depende del tipo de experiencias que cada sujeto ha tenido a lo largo de su vida. Además, también varía de acuerdo a cada cultura y país. La manera en que una persona siente o escucha una pieza musical y el modo en que le afecta está relacionado con sus sentimientos y sus recuerdos. En la percepción

---

<sup>3</sup> Influidas por su realidad y su forma de ver el mundo.

se asocian las formas, imágenes, etcétera, a un concepto, persona, sentimiento, idea incluso.

Por ejemplo, al escuchar una pieza musical podemos asociarla a un momento, un recuerdo, ya sea feliz o triste y nuestra percepción de la pieza es totalmente diferente de acuerdo a lo que nos evoca.

Por esto, es correcto decir que la percepción está relacionada con los sentimientos y las experiencias sociales. Los símbolos que tenemos alrededor de objetos materiales pueden ser interpretados de múltiples formas, aunque en el arte, por ejemplo, el artista es consciente del mensaje que quiere comunicar y la interrogante reside en si se puede interpretar un poema triste leyéndolo y comprendiendo el dolor y tristeza que se expresa en el mismo, o si de acuerdo a nuestro estado emocional percibiríamos mejor esas letras... Yo creo que sí es posible entender un poema sobre la tristeza de la guerra y sentir ese dolor sin haber estado nunca en alguna, siempre y cuando haya algún tipo de empatía con los sentimientos con el autor del poema; tal vez la empatía juega un papel de reconocimiento de un ser humano hacia otro.

Nosotros nos caracterizamos por ser seres emocionales y pensantes, nuestro cerebro está constituido por neurotransmisores, los cuales ayudan a organizar nuestras emociones por medio de sustancias como la serotonina, etc. Estos impulsos que se convierten posteriormente en emociones, intervienen en los procesos que vivimos diariamente. Este proceso, en la actualidad, es explorado científicamente por neurólogos para comprender más sobre cómo funcionan éstos en el cerebro y dar explicación a diversas interrogantes como la forma en que nos motivamos, interesa algo en particular y aprendemos.

La educación sensitiva no tiene relevancia a nivel social de la misma manera que la educación cognitiva. Los valores en la sociedad actual se enfocan hacia la adquisición de cosas materiales. El aprendizaje racional prevalece sobre el sensitivo; sin embargo, en muchos de los casos no se inclina hacia la interiorización de creaciones y conceptos; se soslaya la correlación que implica el contacto



de las emociones con el aprendizaje cognitivo, con la formación del pensamiento, mientras que se le da gran relevancia al utilitarismo funcional, reduccionista y técnico. El aprendizaje racional, pero especialmente *práctico* prevalece sobre el sensitivo, en los currícula se desestima, la mayor parte de las veces, la educación artística, dándole prioridad a la enseñanza del español, matemáticas y computación.

Las formas en que se fueron implantando las perspectivas dominantes en la Pedagogía al centrar la labor de educar únicamente en la razón, obsesionadas en los aspectos cognitivos e intelectuales del sujeto, no hacen más que mutilarlo, al negar la dimensión de la sensibilidad en los procesos de formación (Noyola, 2009, p. 40).

Me pregunto si pueden existir uno sin el otro, si puede darse una apropiación real del conocimiento cognitivo sin la sensibilidad, sin esa parte emocional, es evidente que no. No aprendemos sin sentir, no es posible porque todo el tiempo estamos sintiendo aunque lo ignoremos o tratemos de visualizarnos como entes separados de una emoción, eso está en nosotros de manera orgánica, biológica y de manera interiorizada y ligada a nuestro intelecto.

Cuando estamos aprendiendo algo, estamos resignificando un concepto o una forma y por lo tanto no es posible decir que en el aprendizaje lo único relevante para un currículum es la parte racional porque sin esa irracionalidad de los sentimientos lo racional no tendría sentido, sobre todo en las artes porque no están construidas sólo en la base de lo sensitivo y emocional, requieren una conceptualización, una complejidad que además conlleva al artista a interactuar con el contexto en el que se encuentra y a hablar de éste mediante su obra, pero eso no quiere decir que no utilice su parte racional para crear, sólo significa que necesita de su sensibilidad para expresar esas ideas, esas críticas o esas propuestas ante el mundo que lo rodea.

El aprendizaje artístico está ligado a las emociones y a la adquisición de técnicas que permitan expresar esas emociones y

transformarlas en creaciones (formas, sonidos, diálogos, música, pinturas, etc.).

Una formación en las artes permite a los jóvenes descubrir nuevas maneras de comunicarse y expresarse en su proceso de creación, ya sea en la danza, el teatro, las artes visuales o la música.

El papel tan importante que tienen la percepción y la comprensión de las imágenes de nuestro entorno ha sido resaltado ya por Read (1991), quien analiza desde la Gestalt y otros autores la forma en que influyen las imágenes en nuestra percepción y comprensión de la realidad y trata de enlazar este proceso a la educación artística, especialmente a la educación visual (artes visuales) como el dibujo y la pintura.

Read (pp. 49-50) clasifica las imágenes en tipos y menciona las que para él son imágenes mnemotécnicas, las postimágenes y las *eidéticas*, las últimas son las que se encuentran comúnmente en los niños y en algunos adultos.

Para Read (pp. 49-50) se necesita tomar en cuenta que se está formando a seres humanos con características como la personalidad que influyen en su desenvolvimiento con el medio.

Read (pp. 49-50), considera que existen cuatro tipos de personalidad que corresponden a cuatro formas de pensamiento y que, por lo tanto, permiten cuatro formas distintas de percepción. A su vez él piensa que es posible reconocer cuatro formas diferentes de actividad estética expresadas en las obras de arte y las clasifica de la siguiente manera:

- Realismo o naturalismo: consiste en el “pensamiento, la observación, el análisis y la reproducción exacta del material dado en el acto de percepción” (Read, pp. 49-50).
- Idealismo, romanticismo, superrealismo, arte fantástico o imaginativo: De acuerdo a Read (pp. 49-50), en la medida en que las emociones alcancen a ser más sutiles y refinadas será por tanto, más complejo relacionarlas con los procesos sensibles que las acompañan. Así, la representación de éstas será en función de la imaginación reflejada en la posibilidad de crear

poemas, personificar en el teatro algún personaje, etc., lo que permitirá corporizar y, de esa manera, expresar la emoción.

- Expresionista: En esta forma artística se hace referencia a las sensaciones y a los sentimientos, define la sensación como: “conciencia de la cualidad sensible de las cosas (frialdad, dureza, pesadez) se expresa de forma metafórica” Read (pp. 49-50).

En cuanto a las emociones, Read (pp. 49-50) reconoce lo difícil que resulta asociarlos a una sola forma artística debido a que son muy variables y hace alusión al hecho de que no sólo se expresan los sentimientos en las obras de arte, sino que también es posible representarlos, ya se traten de emociones tan diversas y complejas y aparentemente opuestas como son el amor, el odio o la indiferencia a las que identifica como “todas las gradaciones infinitamente más sutiles de la emoción moral e intelectual” (pp. 49-50).

Abstracto pero “constructivo”, absoluto o intuicional: Read (pp. 49-50) define esta forma como la que “consiste en la yuxtaposición efectiva de superficies, formas sólidas, colores y tonos, y la apreciación de tal arte surge de la conciencia directa de las relaciones existentes entre esas superficies, formas sólidas, colores y tonos” (pp. 49-50).

A pesar de que el autor hace esta especie de catalogación con estas tipologías del arte y las relaciona acorde a las personalidades, él mismo reconoce que así como existen diversos seres con personalidades diferentes, es obvio encontrarse con expresiones artísticas diversas y que no se enfocan sólo a una de las tipologías anteriores sino que se entrelazan para dar forma y vida a las creaciones artísticas: “no existe un tipo de arte al que deban conformarse todos los tipos de hombre; y las categorías en que dividimos el arte deben corresponder naturalmente a las categorías en las cuales dividimos a los hombres” (p. 51).

Así, como no se puede reducir las personalidades, ni los tipos de arte resultantes de éstas; tampoco se puede reducir el aprendizaje sensorial, ni desechar a éste por dar importancia sólo al

aprendizaje cognitivo como tiende a hacerse desde la corriente del positivismo que se sigue aplicando en las escuelas actualmente.

Como ya mencioné, el estado emocional en el que nos encontramos influye mucho en nuestra percepción sensorial además de los factores ya aludidos. Ese estado emocional puede determinar en múltiples formas nuestra reacción o respuesta sensorial ante un hecho, obra de arte o concepto. Pueden producirnos temor, horror, alegría o sorpresa. Al aprender, este estado emocional nos influye de manera decisiva para comprender un concepto o apreciar una obra artística.

No somos seres mecanizados o al menos por naturaleza no somos así, pero, poco a poco se nos conduce de manera que esas sensaciones naturales parezcan absurdas y se privilegian estructuras rígidas de conducirnos tanto en la vida como en las aulas (cuando esa parte sensorial es lo más natural y no debería ignorarse y soslayarse).

Nuestro sistema educacional ha hecho muy poco para solucionar el problema de la pérdida –cada día en aumento– de la identificación consigo mismo... poco se ha hecho...para estimular al niño para que encuentre la recompensa dentro del aprendizaje mismo...que desarrolle un mayor conocimiento y una mejor comprensión del yo. En gran medida, nuestro sistema educacional apunta hacia una fase del desarrollo: la intelectual. Aquí, el aprendizaje es muy fácil de medir, pero hablamos de aprendizaje en un sentido muy estrecho. El aprendizaje no solamente significa acumulación de conocimientos, sino que, además, implica la comprensión de cómo se los puede [apropiar]... Debemos poder usar nuestros sentidos libremente y con actitud creadora, y desarrollar actitudes positivas hacia nosotros mismos y hacia los que nos rodean... (Lowenfeld, 1980, pp. 26-27).

La sensibilidad sensorial se adquiere desde que existimos. Esta forma de aprender sobre nuestro entorno es esencial porque nos ayuda a conocerlo y transformarlo.

En conclusión, la relevancia de una educación sensorial para transformar la sociedad adquiere mucho sentido en una realidad

donde la enorme deshumanización se puede observar día con día en las calles. La educación por medio de los sentidos es muy importante, Lowenfeld (1980, p. 24) afirma: “Solamente a través de los sentidos puede tener lugar el aprendizaje”.

Lowenfeld critica la organización de la escuela, dice: No obstante el hecho de que aprendemos sólo a través de los sentidos, la escuela ha hecho muy poco para educarlos (1980, p. 24).

Entrar en contacto con esta parte sensorial significa cambiar y desafiar este paradigma en el que vivimos para el cual la educación sensorial es una pérdida de tiempo, algo irrelevante. Esto afecta a la personalidad del joven porque si desde pequeño se coarta esta interacción con su mundo externo, desde sus sentidos su deseo e interés por conocer y explorar su entorno se desvanecerá.

En un área como lo es la educación artística los procesos de interiorización y libre expresión transforman a los alumnos, capaces de construir y crear nuevas formas o figuras artísticas.

Dentro de la educación la enseñanza de la percepción sensorial es ausente e irrelevante frente al conocimiento de la parte llamada racional, a pesar de que el desarrollo de los sentidos (tacto, vista, oído) y toda la experiencia de este tipo de aprendizaje se deberían tomar en cuenta en el aprendizaje de los niños y jóvenes, porque esta percepción sensorial es importantísima para nuestro desarrollo humano. Educar nuestros sentidos para comprender las diversas formas, colores, olores, etc. es primordial para comprender cómo es nuestro mundo.

Actualmente parece necesario aprender a sentir de nuevo, entrar en contacto con nuestra percepción sensorial y transformarla en sensibilidad.

En un mundo donde parece que las apariencias y lo efímero es lo más importante, los jóvenes necesitan profundizar y analizar estas formas, sólo requieren que se les incentive y enseñe en principio a *sentir* y a *percibir* su entorno y a las personas a su alrededor, a ver a los demás como sujetos que piensan y sienten.

Tanto los niños como los jóvenes están ávidos de conocer su mundo y de transformarlo. El arte está lleno de posibilidades constructivas para este fin. El profesor también juega un papel muy importante en especial para el joven de 12 a 14 años porque el estudiante necesita sentir su apoyo.

En el aprendizaje artístico el joven transmite un mensaje, realizado a partir de conceptos, ideas y emociones. El estudiante necesita estar en contacto con el llamado goce estético.

La forma en que interpretamos imágenes, sonidos, colores, formas, texturas es única y varía de acuerdo al tipo de experiencias que cada sujeto ha tenido a lo largo de su vida. En la percepción se interpretan formas, imágenes, etc. y se asocian a un concepto, a una persona, a un sentimiento, se relaciona con los sentimientos y las experiencias sociales.

Nosotros nos caracterizamos por ser seres emocionales y pensantes y a pesar de esto, la educación sensitiva no tiene relevancia a nivel social de la misma manera que la educación cognitiva. Me pregunto si en la realidad puede existir una sin la otra, si puede darse una apropiación real del conocimiento cognitivo sin la sensibilidad, sin esa parte emocional. Claramente esto no es así.

Cuando estamos aprendiendo algo, estamos resignificando un concepto o una forma y por lo tanto, no es posible decir que en el aprendizaje lo único relevante para un currículo es la parte racional porque sin esa irracionalidad de los sentimientos lo racional no tendría sentido.

Una formación en las artes permite a los jóvenes descubrir nuevas formas de comunicarse y expresarse en su proceso de creación en las diversas áreas artísticas.

Así como no se puede reducir las personalidades, ni los tipos de arte resultantes de éstas, tampoco se puede reducir el aprendizaje sensorial, ni desechar a éste por dar importancia sólo al aprendizaje cognitivo como tiende a hacerse desde la corriente del positivismo que se sigue aplicando en las escuelas actualmente.

El estado emocional en el que nos encontramos influye mucho en nuestra percepción sensorial además de los factores ya aludidos. Ese estado emocional puede determinar en múltiples formas nuestra reacción o respuesta sensorial ante un hecho, obra de arte o concepto. No somos seres mecanizados, aunque se nos conduzca de manera que esa educación sensorial parezca absurda y se privilegian estructuras rígidas de conducirnos tanto en la vida como en las aulas. La sensibilidad sensorial es inherente a nosotros; se adquiere desde que existimos. Esta forma de aprender sobre nuestro entorno nos ayuda a conocerlo y transformarlo.

## REFERENCIAS

- Lowenfeld, V. et al. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kepelusz.
- Noyola, G. (2009). Trabajos sobre el cuerpo en la educación. *Entre Maestros* 9 (28) 38-49.
- Read, H. (1991). *Educación por el arte*. Barcelona: Paidós.
- Vigotsky, L. S. (2006). *La imaginación y el arte en la infancia: Ensayo psicológico*.